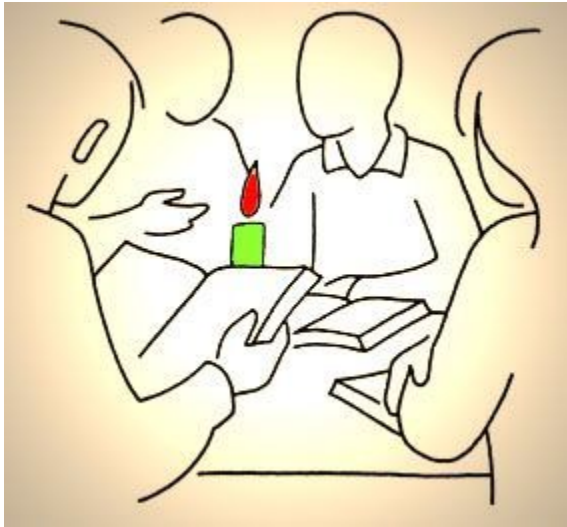


# LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MATEO 16,13-20

---



## **Domingo XXI del tiempo ordinario**

*"Creedme, mientras pudiereis no estéis sin tan buen amigo... La amistad se pierde con la falta de comunicación"* (Camino 26,1.9).

**‘¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?’** Un alto en el camino, un cara a cara con Jesús para verle y oírle más de cerca, una oportunidad para el encuentro con Él, eso es la oración. Como busca el agua la tierra agrietada por la sed, como busca la luz la profundidad de la tiniebla, así nos busca Jesús. Y cuando muchos miran para otra parte, escépticos, y olvidan la pregunta de Jesús sin querer gustar de su mirada, son los jóvenes, con su alegría de seguidores, quienes ponen de

nuevo a Jesús ante el ser humano, como horizonte de vida y de esperanza. Sin duda, es éste un gran regalo del Espíritu. *Tu pregunta me resuena por dentro. Tú no me defraudas. Tú eres mi alegría y mi vida.*

**'Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?'** Jesús, con esta pregunta tan profunda y directa, busca la interioridad del ser humano, nos recoge dentro, toca el deseo de vida y de verdad que se esconde en el corazón, sale al encuentro de la sed de alegría y de vida plena a que todo ser humano aspira. Jesús llama a quien quiera prestarle atención dentro de sí, para iniciar un diálogo fascinante de amor. El Espíritu espera que se manifieste, sin miedo, lo que está escondido en la mente y en el corazón. Aceptar esta pregunta, sin avergonzarse, ya es oración. Decir quién es Jesús es el gozo de los orantes. *Tú, Jesús, me dices que no estoy solo/a, que llevo dentro una fuente, un amor, una vida, una luz, una esperanza. Gracias.*

**'Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.'** Hay palabras que saben a verdad, que expresan lo más hondo. Orar es escuchar al corazón para que diga cosas inauditas. Lo más hermoso que puede decir el ser humano es: Jesús, Señor, Amigo. ¡Qué misterio! ¡El ser humano, dejándole a Jesús ser el Señor, arrimándose a su amor! Este coraje de ser creyentes lo regala el Espíritu. *Tú eres el cimiento de mi vida. Tú guías mis pasos. Tú eres mi horizonte, "hermosura que excedéis a todas las hermosuras".*

**'Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo'.** El encuentro con Jesús es una fuente inagotable de alegría. Abiertos a la gracia del Padre, movidos por el Espíritu, descubrimos que Jesús es "miel en la boca, melodía en el oído, júbilo en el corazón" (San Bernardo). La oración es darle tiempo y

espacio al Espíritu para que nos muestre cada vez con más profundidad y belleza el misterio inagotable de Jesús. *Cada día quedo más sorprendido/a ante ti, Señor Jesús. Nunca se agota tu amor.*

Con el agradecimiento inmenso al Papa Benedicto XVI, un creyente que confiesa su fe en Jesús y, así, fortalece en la fe a muchos caminantes. CIPE – Agosto 2011



Cipecar

[www.cipecar.org](http://www.cipecar.org)